

SOBRE EL PERFIL TRANSMEDIA DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Juan González-Martínez / Universitat de Girona / juan.gonzalez@udg.edu
Meritxell Estebanell-Minguell / Universitat de Girona

Palabras clave

Transmedia, alfabetización transmedia, educación superior.

Resumen

Desde que Jenkins en 2009 acuñó el concepto de *navegación transmedia*, el término *transmedia* se ha ido usando a menudo en los medios de comunicación y también en el ámbito educativo. A partir de estas aproximaciones surgen conceptos asociados a una nueva alfabetización, tales como multitarea, prosumo, transmedialidad o pensamiento crítico. Con todo, desde el punto de vista educativo, lo que nos interesa no solo es saber qué se entiende por alfabetización transmedia, sino también saber cuál es el perfil transmedia de los estudiantes universitarios, especialmente cuando aprenden. Para ello, hemos aplicado un cuestionario elaborado a partir de dos instrumentos a una muestra de estudiantes universitarios del ámbito de las ciencias sociales. Y con esta presentación compartimos algunos de los resultados conseguidos hasta el momento: instrumentos utilizados para medir el perfil transmedia de los estudiantes universitarios, y perfil transmedia de los estudiantes de la facultad de Educación y Psicología de la UdG. Los resultados apuntan a que los estudiantes son heterogéneos en su perfil transmedia; pero, a priori, parece que son más tendentes a aplicar estrategias transmedia a su aprendizaje aquellos que son más hábiles en la producción de contenido (no es necesario que esta producción sea crítica), y aquellos que son más capaces de jugar, navegar entre medios, de negociar los procesos grupales; y, sobre todo, aquellos que participan más de cultura participativa (cognición distribuida e inteligencia colectiva).

Introducción / Marco Teórico

En los últimos años muchos se ha venido analizando el impacto que tienen las nuevas culturas digitales en los procesos de enseñanza y aprendizaje (Gee, 2009, 2017; Jenkins, Clinton, Purushotma, Robison, & Weigel, 2009). Y, en todo este campo de pensamiento, una de las líneas emergentes es el llamado proceso de aprendizaje transmedia, que Raybourn (2012, p. 471) conceptualiza como “el sistema escalable de mensajes que representa

una experiencia narrativa que se desarrolla con el uso de múltiples medios de comunicación, que implica emocionalmente a los estudiantes introduciendo personalmente en la historia". Este concepto, como el de juego transmedia (Alper, 2013b) o el de alfabetización transmedia (Anderson, 2014), están relacionados, de una u otra manera, con los trabajos de Jenkins (1991, 2006) sobre los conceptos de convergencia mediática y procesos de cultura participativa.

Con todo, no es esta idea nueva de transmedia lo que nos interesa especialmente. Desde nuestra perspectiva educativa, si queremos analizar el perfil transmedia de los estudiantes universitarios, debemos centrarnos en el concepto de alfabetización transmedia (o transalfabetización). Y, aunque, es frecuente suponer que el concepto es bastante claro y orientado directamente a centrarse en los aspectos que lo componen y que queremos destacar, lamentablemente no contamos con ninguna definición clara al respecto. En ese sentido, la primera aproximación es de Kline (2010), que hace referencia al nacimiento del concepto a Jenkins, y asume que hablar de alfabetización transmedia implica entender que los estudiantes deben aprender a navegar, crear y evaluar diferentes medios de comunicación a la vez. Otros ofrecen definiciones de *transliteracy* o *transalfabetización* que podrían ser bastante similares. Así, por ejemplo, se puede señalar la capacidad de leer, escribir e interactuar entre los diferentes géneros textuales, idiomas, medios y contextos (Fraiberg, 2017), que añaden la complejidad de la multiplicidad de lenguas y de identidades nacionales. O puede centrarse, además de todo lo ya mencionado, sobre la idea de que esta capacidad puede ser altamente productiva desde el punto de vista del aprendizaje, especialmente si no se centra tanto en el elemento tecnológico, sino en el contexto (Del Mar Grandío-Pérez, 2016). Y, en general, destacan también el pensamiento crítico, la multitarea, el prosumo y la colaboración (Alper, 2013a; Fleming, 2013; Gambarato & Dabagian, 2016; Munaro, Dudeque, & Vieira, 2016; Scolari, 2016) with a view to exploring and sharing the content more effectively. In a time of convergence and unprecedented possibilities for protecting learning experiences, the use of creative and information sharing devices is part of the participatory culture, which takes into account the characteristics of the teenage audience, who do not accept one-way teaching that is closed to opportunities for improvement. The study carried out a literature review to verify the effectiveness of using transmedia storytelling in the teaching and learning process. The results showed that many of the studies carried out have been exploratory, and as such, certain mistakes can be seen in the implementation of transmedia storytelling in the classroom, including the frequent use of stories not connected to transmedia communication. The methodology has also been employed to complement teaching based on case studies and problem solving. Even so, the use of transmedia storytelling in education does engage teachers and appears to be effective for learning. The proliferation of digital and networking technologies enables us to rethink, restructure, and redefine teaching and learning. Transmedia storytelling takes advantage of the rapid convergence of media and allows teachers and learners to participate in rich virtual (and physical). Esto es lo que señala la literatura; pero ¿qué podemos encontrar en nuestros estudiantes universitarios?

Objetivos / Hipótesis

Analizar el perfil transmedia de los estudiantes universitarios, y su relación con su aplicación al aprendizaje.

Metodología / Método

Esta investigación se encuentra dentro del paradigma racionalista y ha utilizado una metodología cuantitativa basada en la técnica de la encuesta. Además de la revisión y conceptualización, el objetivo principal era analizar el perfil transmedia de los estudiantes universitarios.

Para ello se analizó el conjunto de instrumentos disponibles y se encontraron dos cuestionarios de autopercepción dentro del marco conceptual de la alfabetización en nuevos medios. El primero de ellos (Literat, 2014) es un instrumento utilizado para conocer el perfil de *New Media Literacy*, NML. del público en general y el segundo de ellos (Koc & Barut, 2016) está dirigido específicamente a los estudiantes universitarios, a los que se añadió una última parte (validada por expertos) específicamente orientada al aprendizaje transmedia, de acuerdo con lo explicado en la revisión de la literatura.

Esta encuesta se administró durante los meses de marzo y abril de 2018 a una muestra representativa (n=441) de estudiantes de la Facultad de Educación y Psicología de la Universidad de Girona (N=2027), tanto en formato digital como en papel (según las necesidades del trabajo de campo) y tras haber garantizado la participación voluntaria y el consentimiento informado (de acuerdo con los principios éticos).

En la muestra, el 89,1% son mujeres y el 10,9% hombres; el 46,7% tenía entre 18 y 20 años, el 44,2% tenían entre 21 y 25 años, el 5% tenía entre 26 y 30 años, el 2,5% tenía entre 31 y 35 años, el 0,9% tenía entre 36 y 40 años, y el 0,7% excede los 40 años; por último, el 27% estudia el Grado de Maestro en Educación Primaria, el 28,3% estudia el Grado de Maestro en Educación infantil, el 19% estudia el Grado de Psicología, el 1,8% estudia el Grado de Pedagogía, el 18,4% estudia el Grado de Pedagogía Social, y el 5,4% estudia el Grado de Trabajo Social.

Resultados

En relación con los datos de que disponemos, se aprecia que el conjunto de la muestra es heterogéneo en cuanto a las escalas de Literat (2014) (Imagen 1) y Loc y Barut (2016) (Imagen 2): los valores son medios en líneas generales, si bien destacan por bajos los de actuación, trabajo en red y negociación. Y, en cuanto a la Imagen 2, vemos que son especialmente bajos en prosumo crítico, que es la más compleja de las cuatro dimensiones. Por otro lado, podemos establecer diferencias interesantes en función de que clasifiquemos los estudiantes en función de su grado de aplicación de estrategias transmediáticas en situaciones de aprendizaje (variable transmedia, usada como variable independiente por cuartiles, con selección de extremos).

En el primer caso, son significativas las diferencias en juego, navegación transmedia, negociación, inteligencia colectiva y cognición distribuida, con un nivel de significación del 0.05 (Imagen 1). Y, en el caso de la escala de Koc y Barut, vemos que las diferencias significativas se dan solo en la dimensión de consumo funcional. En uno y otro caso, siempre los alumnos que más declaran aplicar estrategias transmedia a su aprendizaje son aquellos que obtienen valores más altos en estas categorías.

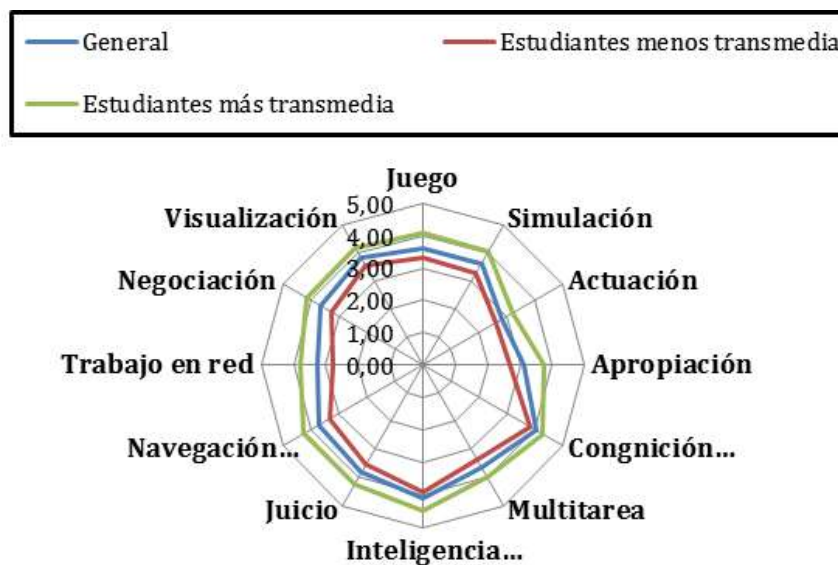


IMAGEN 1. PERFIL TRANSMEDIA SEGÚN LITERAT (2014)

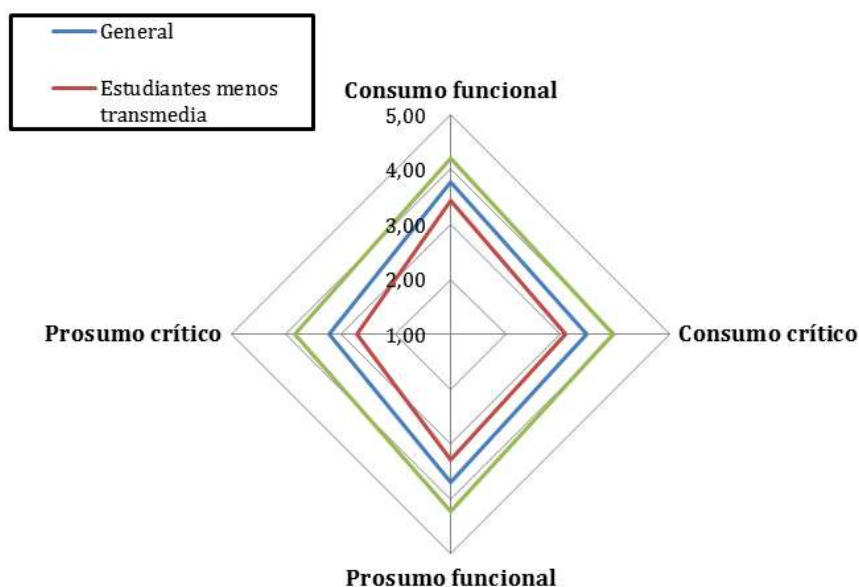


IMAGEN 2. PERFIL TRANSMEDIA SEGÚN KOC Y BARUT (2016)

Conclusiones

Como vemos a partir de los datos anteriores, los estudiantes universitarios encuestados presentan un perfil transmedia medio, ligado a altos valores en categorías cercanas a la cultura participativa (inteligencia colectiva, cognición distribuida), pero son poco habilidosos en esa dimensión colaborativa (negociación, multitarea). Sin embargo, no son homogéneos, y podemos ver perfiles más o menos transmediáticos en el alumnado universitario: dicen aplicar estrategias transmedia a su aprendizaje más aquellos que son más hábiles en la producción de contenido (no es necesario que esta producción sea crítica), y aquellos que son más capaces de jugar, navegar entre medios, de negociar los procesos grupales. Y, sobre todo, aquellos que participan más de cultura participativa (cognición distribuida e inteligencia colectiva).

Referencias bibliográficas

- Alper, M. (2013a). Developmentally appropriate New Media Literacies: Supporting cultural competencies and social skills in early childhood education. *Journal of Early Childhood Literacy*, 13(2), 175-196. <https://DOI.org/10.1177/1468798411430101>.
- Alper, M. (2013b). Transmedia Play: Literacy Across Media. *Journal of Media Literacy Education*, 52(2), 366-369. Retrieved from www.jmle.org.
- Anderson, T. D. (2014). Making the 4Ps as important as 4Rs. *Knowledge Quest*, 42(5), 42-47.
- Del Mar Grandío-Pérez, M. (2016). El transmedia en la enseñanza universitaria. Análisis de las asignaturas de educación mediática en España (2012-2013). *Palabra Clave*, 19(1), 85-104. <https://DOI.org/10.5294/pacla.2016.19.1.4>.
- Fleming, L. (2013). Expanding Learning Opportunities with Transmedia Practices: Inanimate Alice as an Exemplar. *Journal of Media Literacy Education*, 52(2), 370-377. Retrieved from www.jmle.org.
- Fraiberg, S. (2017). Pretty bullets: Tracing transmedia/translingual literacies of an israeli soldier across regimes of practice. *College Composition and Communication*, 69(1), 2017.
- Gambarato, R. R., & Dabagian, L. (2016). Transmedia dynamics in education: the case of Robot Heart Stories. *Educational Media International*, 53(4), 229-243. <https://DOI.org/10.1080/09523987.2016.1254874>.
- Gee, J. P. (2009). *New Digital Media and Learning as an Emergin Area and "Worked Examples" as One Way Forward*. Massachusetts (US): The MIT Press.
- Gee, J. P. (2017). *Teaching, Learning, Literacy in Our High-Risk High-Tech World: A Framework for Becoming Human*. New York (US): Teachers College Press.
- Jenkins, H. (1991). *Textual Poachers: Television Fans and Participatory Culture*. New York (US): Routledge.
- Jenkins, H. (2006). *Convergence Culture. Where Old and New Media Collide*. New York (US): New York University Press.
- Jenkins, H., Clinton, K., Purushotma, R., Robison, A. J., & Weigel, M. (2009). *Confronting the Challenges of Participatory Culture: Media Education for the 21st Century. Building the Field of Digital Media and Learning* (Vol. 21). Chicago (Illinois, US). <https://DOI.org/10.1108/eb046280>.

- Kline, D. T. (2010). *Metamediavalism, Videogaming, and Teaching Medieval Literature in the Digital Age. Teaching Literature at a Distance.*
- Koc, M., & Barut, E. (2016). Development and validation of New Media Literacy Scale (NMLS) for university students. *Computers in Human Behavior, 63*, 834–843. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.06.035>.
- Literat, I. (2014). Measuring new media literacies: Towards the development of a comprehensive assessment tool. *Journal of Media Literacy Education, 6*(1), 15–27. Retrieved from <http://digitalcommons.uri.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1141&context=jmle>.
- Munaro, A. C., Dudeque, A. M., & Vieira, P. (2016). Use of Transmedia Storytelling for Teaching Teenagers. *Creative Education, 7*, 1007–1017. <https://doi.org/10.4236/ce.2016.77105>.
- Raybourn, E. M. (2012). Beyond serious games: Transmedia for more effective training & education. In *International Defense and Homeland Security Simulation Workshop, DHSS 2012, Held at the International Multidisciplinary Modeling and Simulation Multiconference, IBM 2012.*
- Scolari, C. A. (2016). Estrategias de aprendizaje informal y competencias mediáticas en la nueva ecología de la comunicación. *Revista TELOS (Cuadernos de Comunicación E Innovación)*, 1–9. Retrieved from <https://repositori.upf.edu/handle/10230/27788>.